RECONOCIMIENTO DE LAS IDEAS DE LOS NIÑOS DE CUARTO GRADO DEL COLEGIO RURAL EL DESTINO (USME) SOBRE PLANTAS MEDICINALES DE SU REGIÓN, EN EL DESARROLLO DE UNA HUERTA ESCOLAR

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

Cindy Katherin Benítez Junco

Ángela Liliana Cedeño Alemán

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
LIC. EN PEDAGOGÍA INFANTIL
LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN: NATURALEZA, MEMORIA Y PODER
BOGOTÁ D.C.
2016

RECONOCIMIENTO DE LAS IDEAS DE LOS NIÑOS DE CUARTO GRADO DEL COLEGIO RURAL EL DESTINO (USME) SOBRE PLANTAS MEDICINALES DE SU REGIÓN, EN EL DESARROLLO DE UNA HUERTA ESCOLAR

Cindy Katherín Benítez Junco

Ángela Liliana Cedeño Alemán

DIRECTOR:

Dr. Jhon Edgar Castro Montaña

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN
LIC. EN PEDAGOGÍA INFANTIL
LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN: NATURALEZA, MEMORIA Y PODER
BOGOTÁ D.C.
2016

Nota de aceptación

_____

_____

_____

_____

_____

Presidente del Jurado

_____

Jurado

_____

Jurado

_____

Jurado

Bogotá, D.C., Julio de 2016

Agradecimientos

La práctica pedagógica está en constante construcción, forjamos una meta en la cual se formen sujetos activos y propositivos y lo que logramos siempre es re-significar nuestras experiencias, un día entramos al I.E.D. el Destino, llenas de ideas contradictorias, unas a favor y otras en contra, pero siempre con el sueño de poder hacer que esos niños construyeran algo con nosotras, que juntos empezáramos a tejer algunos sueños.

Tuvimos momentos difíciles y de risas que rodearon nuestra cotidianidad, pero siempre seguíamos luchando por este proyecto que inicio en 2012 y que no culmina en el 2014, sino que hace parte de ese camino que todos debemos recorrer y construir en el diario vivir; aún quedan las huellas que no se borran con el tiempo sino que demarcan nuevos pasos, nuevos retos y sueños.

Queremos dar gracias a Dios en primera medida, porque nos dio sabiduría durante todo este proceso y nos permitió seguir adelante, en segunda medida, a nuestras familias, quienes siempre estuvieron apoyándonos, llenándonos de fuerza y tercero, a nuestro tutor Jhonn Edgar Castro, quien nos apoyó incansablemente dándonos sus consejos.

Por último, dar gracias a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas porque nos brindó la oportunidad de cumplir nuestros sueños, pues ella nos ha forjado de ideales y nos hizo pensarnos mundos posibles y cambios que transformaran al mundo que hoy vivimos.

Resumen

Con base en las experiencias e ideas acerca del entorno rural alimentadas por las tradiciones orales transmitidas de generación en generación, 23 niños del grado cuarto de la I.E.D. El Destino (Usme), hicieron parte del grupo en el que las autoras, realizaron su práctica pedagógica, mediante el diseño y desarrollo de una huerta escolar, construida con el propósito de resaltar las ideas que sobre las plantas medicinales de la región tenían los niños. Durante el proceso se logró fortalecer en los niños el diálogo, el respeto, el reconocimiento de opinión, la confianza, el trabajo colectivo, la expresión de sus ideas y la articulación de las mismas con los conocimientos técnicos que permitieron llevarla a cabo, a partir de lo cual generaron reflexiones acerca de la importancia de dichas expresiones y de la forma en la que el contexto rural tiene una connotaciones especiales que hacen a los niños contemplar de una forma diferente el campo como despensa de alimentos y como recurso necesario no solo para su entorno sino para otros aledaños como la ciudad de Bogotá y el país en general.

Palabras clave: Infancia, trabajo colectivo, huerta escolar, plantas medicinales

Abstract

Based on the experiences and ideas about rural environment transmitted by oral traditions from generation to generation, 23 fourth graders of I.E.D. El Destino (Usme), were part of the group in which the authors, conducted their teaching practice through the design and development of a school garden, built with the purpose of highlighting the ideas about medicinal plants in the region have children. During the process were strengthened in children dialogue, respect, recognition of opinion, trust, collective work, the expression of their ideas and articulating them with the expertise that allowed carry out from of which generated reflections about the importance of such expressions and the way in which the rural context has a special connotations that make children look differently the field as food pantry and as a resource necessary not only for but to other surrounding environment as the city of Bogota and the country in general.

Keywords: Childhood, collective work, school garden, medicinal plants

Contenido

1. Problema de investigación 12

1.1 Descripción del problema 12

1.2 Formulación del problema 14

2. Objetivos 15

2.1 Objetivo General 15

2.2 Objetivos Específicos 15

3. Justificación 16

4. Marco de Referencia 18

4.1 Marco Contextual 18

4.1.1 Contexto histórico de Usme 18

4.1.2 Ubicación geográfica 21

4.1.3 Escenario rural y urbano 23

4.1.4 Transformaciones en los habitantes de Usme a través del tiempo 26

4.1.5 Contexto histórico de la I.E.D. “El Destino” 27

4.1.6 Contexto institucional 28

4.2 Marco Conceptual 29

4.2.1 Infancia y Medio Ambiente 29

4.2.2 Las ideas de los niños 31

4.2.3 El territorio como un concepto de conocimiento y reconocimiento 34

4.2.4 Trabajo colectivo 34

4.2.5 La importancia de la huerta y las plantas medicinales en un ámbito escolar 37

5. Diseño Metodológico 40

6. Resultados 43

6.1 Ideas que tienen los niños acerca de las principales plantas medicinales de la región, adquiridos mediante la transferencia de tradiciones orales 43

6.2 Principales plantas medicinales de la región conocidas y propuestas por los niños a partir de las ideas que plantearon desde las tradiciones orales 46

6.2.1 Sábila ó Aloe vera 46

6.2.2 Hierbabuena 53

6.2.3 Manzanilla 56

6.3 Huerta escolar 58

6.4 Reflexión 60

7. Análisis de Resultados 62

8. Conclusiones 68

Bibliografía 70

Lista de Figuras

Figura 1. Ubicación geográfica de la localidad de Usme 22

Figura 2. Ubicación de la I.E.D. El Destino 24

Figura 3. Preparación de coladge de basura 45

Figura 4. Diseño de afiche representativo al manejo ambiental del territorio 45

Figura 5. Plantas de Aloe barbadensis Miller (Sábila) 48

Figura 6. Hoja entera y corte transversal de Aloe vera 49

Figura 7. Hierbabuena 54

Figura 8. Manzanilla 57

Figura 9. Decoración de las macetas a ser empleadas en la huerta escolar 59

Introducción

A la I.E.D. El Destino de Usme, asisten a actividades de formación académica niños de la zona rural y algunos de la zona urbana que se caracterizan por vivir en un contexto determinado por la naturaleza y las actividades agrícolas y pecuarias a las que se dedican sus padres, que al mismo tiempo le dan una perspectiva particular a su quehacer e ideas, las cuales se han ido fomentando por la transmisión oral de padres a hijos de forma ancestral.

Así, estos niños han adquiridos una serie de ideas acerca de comportamientos, actitudes y forma de percibir la tierra, como recurso, que fue aprovechado por las autoras del presente trabajo durante su práctica pedagógica para fomentar, mediante una estrategia pedagógica de juego aspectos relacionados con el diálogo, el respecto, el reconocimiento de opinión, la confianza, el trabajo colectivo, y la expresión de las ideas en torno a plantas medicinales, articulados en un proyecto de construcción de una huerta escolar.

En tal sentido se orientó el desarrollo del trabajo a determinar la importancia de las ideas adquiridas por tradiciones orales de los niños de cuarto grado del Colegio rural El Destino, de la vereda El Destino (Usme), sobre las principales plantas medicinales de la región, mediante su integración en el desarrollo de una huerta escolar. Para ello se enfocó el trabajo en la identificación de las ideas que tenían los niños acerca de las principales plantas medicinales de la región, adquiridos mediante la transferencia de tradiciones orales, la caracterización de las principales plantas medicinales de la región conocidas y propuestas por los niños a partir de su conocimiento tradicional y el diseño de una huerta escolar con los principales tipos de plantas medicinales propuestos por los niños en donde se integren sus ideas tradicionales y las pautas técnicas para su desarrollo.

Para tal efecto el presente documento se constituyó de ocho capítulos, de la siguiente manera: en el primero se planteó el problema de investigación, en el segundo se expusieron los objetivos, en el tercero se presentó la importancia del desarrollo del trabajo, en el cuarto se presentó el marco de referencia, el quinto muestra el diseño metodológico, el sexto los resultados obtenidos, el séptimo la interpretación de los resultados y el octavo las conclusiones.

1. Problema de investigación

1.1 Descripción del problema

En los colegios rurales, como la I.E.D. el Destino de la Localidad de Usme, se busca desde el Proyecto Educativo Institucional (PEI) formar al estudiante como un sujeto integral a partir del énfasis en Técnicas agropecuarias y ambientales, mediante el cual se incentiva y fomenta el desarrollo ambiental, social y económico a nivel personal, regional y nacional. Sin embargo, este proceso comienza cuando los estudiantes se encuentran en bachillerato, en conjunto con la participación del SENA, con el propósito de que al ser egresados de la Institución empiecen a trabajar a favor del escenario en el que se encuentren, con lo que se ha logrado la adecuada atención y cuidado de animales, así como la transformación de materias primas en productos con valor agregado como mermeladas, yogurt, tortas, entre otros.

El colegio en mención, se enmarca bajo la enseñanza para la comprensión (EC) como una forma pedagógica de dar cuenta de los procesos de aprendizaje y de las variables que se presentan, con lo cual enfoca sus planteamientos alrededor de la reflexión constante del sujeto en relación con el entorno en el que se desarrolla. Por esto, los proyectos que se presentan dentro del PEI propenden por una postura crítica que no solamente permite una reflexión en general, sino que se adapte tanto a la necesidad del estudiante como a las prácticas pedagógicas propuestas por el maestro, generando una apropiación de estos elementos así como su implementación en la cotidianidad.

Pese a ello, el proyecto del SENA solo es para los estudiantes de décimo y once, involucrando un trabajo con los animales disponibles en el colegio (cerdos, patos, curíes, entre otros) y en los microtúneles de fresas (observando y colaborando con el proceso de cultivo de las mismas). Por ende, este proyecto es ajeno para los estudiantes de primaria, y no se les permite ingresar a los espacios anteriormente mencionados, lo cual imposibilita que ellos tengan algún tipo de acercamiento en la institución con los animales y con los microtúneles, aun cuando, fuera de la institución, muchos de ellos ayudan a sus padres en dinámicas de ganadería y agricultura y pueden aportar ciertos saberes e ideas construidas respecto a estos temas de la siembra y demás actividades. Por otro lado, los estudiantes de grados mayores no socializan lo aprendido con los estudiantes de grados menores, espacio que debería abrirse como un encuentro de saberes que nutra la enseñanza y aprendizaje de la institución.

Por otra parte, los proyectos transversales de primaria suelen consistir en un planteamiento que cada maestro titular de curso hace, a partir de los intereses de los estudiantes y sus formas de vida. Sin embargo, esto no tiene el impacto deseado ya que el proyecto planteado se desarrolla por el curso en el que surge, siendo estático para los niños que lo realizan y no presenta continuidad ni retroalimentación en el tiempo.

Los saberes e ideas que tienen los niños de comunidades rurales le imprimen una dinámica particular a las actividades que se dan en esos espacios, por lo cual deberían ser tomadas en cuenta.

1.2 Formulación del problema

Considerando lo anteriormente expuesto se plantea la pregunta ¿Cómo resaltar la importancia de las ideas adquiridas por tradiciones orales de los niños de cuarto grado del Colegio rural El Destino, de la vereda El Destino (Usme), sobre las principales plantas medicinales de la región, mediante su integración en el desarrollo de una huerta escolar?

La respuesta permitiría incentivar la práctica de los conocimientos obtenidos por transferencia a través de tradiciones orales y el fortalecimiento de las acciones de los niños, en pro de generar procesos de apropiación.

Así mismo, permitiría que desde los saberes de niños se efectuara una integración con los constructos disciplinares, permitiendo, que los estudiantes sean protagonistas de su cotidianidad, y los docentes (practicantes) exploren esas nuevas maneras de enseñanza ya no fragmentada sino más reflexiva tomando en cuenta los aportes de las infantes en la construcción del mismo.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

Determinar la importancia de las ideas adquiridas por tradiciones orales de los niños de cuarto grado del Colegio rural El Destino, de la vereda El Destino (Usme), sobre las principales plantas medicinales de la región, mediante su integración en el desarrollo de una huerta escolar.

2.2 Objetivos Específicos

- ✓ Identificar las ideas que tienen los niños acerca de las principales plantas medicinales de la región, adquiridos mediante la transferencia de tradiciones orales.
- ✓ Caracterizar las principales plantas medicinales de la región conocidas y propuestas por los niños a partir de su conocimiento tradicional.
- ✓ Diseñar una huerta escolar con los principales tipos de plantas medicinales propuestos por los niños en donde se integren sus ideas tradicionales y las pautas técnicas para su desarrollo.

3. Justificación

La necesidad de ver más allá de las dinámicas escolares enmarcadas en las competencias es lo que mueve a gestar un proyecto pedagógico que permita fortalecer esos lazos en los que, como dice Morín (1999) “Las interacciones entre individuos producen la sociedad y ésta, que certifica el surgimiento de la cultura, tiene efecto retroactivo sobre los individuos por la misma cultura” (p.27), reivindicando a su contexto y poniendo en una posición digna esos saberes que diariamente se ven reflejados en los quehaceres cotidianos de los niños fuera de la institución educativa.

Por otro lado, el Ministerio de Educación (MEN) al establecer dinámicas y estándares en las cuales los niños, niñas y jóvenes puedan explorar las materias obligatorias de forma didáctica, permite que el docente pueda implementar de manera creativa su proyecto pedagógico. Aun cuando se sabe que algunos procesos del colegio Distrital El Destino, son liderados por el Sena, la intención es darle un poco más de apropiación mediante el proyecto pedagógico, pues, se pueden hacer procesos de exploración que permitan tener vínculos más fraternales con respecto a la tierra y a lo que significa la gente rural para el país.

De esta manera se ve la necesidad de reconocer con quienes se va a trabajar, para ello es necesario hacer sesiones de reconocimiento, tanto de los niños como del territorio, lo cual resulta fundamental para lograr un equilibrio y una efectividad en el proyecto pedagógico.

Desde una perspectiva académica, el desarrollo del trabajo permitiría aplicar los conocimientos adquiridos durante la carrera en un entorno real, desde el cual se podría vivificar la práctica de la profesión hacia el futuro.

Desde una perspectiva cultural, facilitaría la interacción e integración de los conocimientos aprendidos por los estudiantes, por la transmisión de tradiciones orales, al proyecto pedagógico, con lo que se hallaría sentido a la relación escuela – entorno.

Finalmente, desde una perspectiva técnica, permitiría en el desarrollo de la huerta de plantas medicinales, integrar conocimientos tradicionales con los aspectos técnicos con los que se podría potencializar la réplica en los entornos donde habitan los niños.

4. Marco de Referencia

4.1 Marco Contextual

La necesidad de comprender las formas de vida de los niños así como sus comportamientos dentro del entorno académico generaron la necesidad de tener en cuenta el contexto histórico de la localidad, del colegio y de las dinámicas escolares.

4.1.1 Contexto histórico de Usme

La construcción social e histórica de Usme se fundamenta en sus aspectos social y cultural, principalmente, por lo que se toma el referente desde la óptica del texto de Villamor (2004), "Recorriendo Usme".

La historia de la localidad de Usme se remonta a épocas ancestrales cuando el territorio era ocupado por los indígenas Chibchas, en la cual habitaron zonas con abundantes fuentes de agua y lagunas, apropiadas para la fundación de lugares sagrados de culto y peregrinación, como la apartada y montañosa región del páramo de Sumapaz y del alto del valle del río Tunjuelo (Secretaría Distrital de Salud, 1998).

Aun cuando en los registros de los cronistas españoles, solo se mencionan pueblos como Bosa, Fontibón, Engativá, Chía, Nemocón o Zipaquirá, hacen suponer que los habitantes de Usme también formaban parte de esa extensa zona de poblados indígenas que componían la cultura muisca, aunque no estuvieran mencionados explícitamente. Las crónicas cuentan también que entre el río Sumapaz y el río de Pasca, en la región de Useme, expresión chibcha que significa *tu nido*, habitaban los Sutagaos, que se encontraban emparentados con los Doas, Sumapaces y Cundaís, para quienes se sabe que la forma

predominante de subsistencia se basaba en la agricultura y que actividades como la caza, la pesca y la minería eran alternativas consideradas de supervivencia y producción.

Durante la Conquista los españoles sometieron a esta población indígena a la relación de poder que implantaron en la mayoría de los países que hoy conforman la América hispana, en la que los españoles daban las órdenes y los indígenas debían obedecer. Tiempo después la colonización, de la mano con las nuevas instituciones implantadas por los españoles en los siglos XVII y XVIII, permitió tanto el desarrollo económico agrícola y artesanal de la región como su desarrollo urbano, pero a la vez provocó que los indígenas fueran sometidos progresivamente a formas institucionales de explotación servil como la encomienda, la mita y la esclavitud. Obligados al trabajo forzado y condenados a desaparecer, ya fuera por el mestizaje, por las enfermedades, por el trato degradante dado por los españoles, o por genocidios perpetrados por algunos españoles sedientos de poder y territorio, los indígenas que sobrevivieron al vasallaje español fueron integrados al trabajo de las grandes haciendas en la época posterior a la Colonia, dejando solamente algunas reliquias como huella de su existencia (Fajardo, 1975).

Hacia el año 1650 se fundó la población de San Pedro de Usme como poblado de carácter rural, y en 1711 se erigió como parroquia. El virrey Solís, mandó a construir la hacienda Las Manas. Allí se desarrollaron grandes actividades agrícolas y ganaderas hacia finales de la época colonial, pero tiempo después la hacienda fue parcelada en varias fincas de ganadería y recreo, que en algunos casos conservan actualmente sus nombres originales (Hettner, 1966). La reseña de mediados del siglo XIX acerca de la hacienda El Hato, propiedad de una comunidad religiosa que estableció un centro de adoctrinamiento en esa zona, cuenta que, con la aparición del liberalismo radical, la hacienda fue expropiada y

repartida entre ganaderos y aparceros; esta sucesión de propietarios y las implicaciones políticas que en algún momento tuvo, como la posesión por parte de las guerrillas conservadoras en los años 1876 y 1877, hacen de esta hacienda un lugar de importancia para la historia de Usme (Fajardo, 1975).

A comienzos del siglo XX se reconoció a Usme como municipio, de acuerdo con el proceso de modernización institucional que vivía en ese momento la República de Colombia con la expedición, en 1913, del Código de Régimen Político Municipal, principio del funcionamiento para la mayoría de municipios del país (Villamor, 2004). En 1954, bajo el marco de la organización del Distrito Especial y cumpliendo el mandato de la Constitución Política que establecía que la ciudad de Bogotá debía conformarse como un Distrito Especial, sin sujeción al régimen municipal ordinario (Art. 159), el municipio de Usme desapareció como entidad político-administrativa separada de Bogotá y pasó a ser parte integrante de su jurisdicción.

Se pueden distinguir, entonces, tres grandes momentos en la historia de Usme: la época prehispánica, de la cual sólo se conocen los relatos que dejó la historia oral, antes de la llegada de los españoles; la época colonial y republicana, vinculadas a la evolución del Virreinato de la Nueva Granada, a las gestas libertadoras de principios del siglo XIX y a la posterior evolución de la Gran Colombia; finalmente la época moderna, caracterizada por la expansión de Bogotá como ciudad capital y por la articulación de los municipios circunvecinos al desarrollo económico y social de la capital. En la actualidad, Usme es primordialmente una comunidad rural con escasa presencia industrial, que cuenta con varios centros educativos que ofrecen carreras especializadas en tecnología agrícola,

conectada con las parcelas que producen gran cantidad de la papa que consume la Capital (Villamor, 2004).

4.1.2 Ubicación geográfica

El área de la localidad de Usme, ubicada al sur de la ciudad, limita al norte con las localidades de San Cristóbal, Rafael Uribe y Tunjuelito; al sur con la localidad de Sumapaz; al oriente con los municipios de Ubaque y Chipaque, y al occidente con la localidad de Ciudad Bolívar y el municipio de Pasca (Figura 1). Usme tiene una extensión total de 21.556,16 hectáreas (ha), de las cuales 2.063,84 se clasifican en suelo urbano, 1.185,65 corresponden a suelo de expansión, 18.306,52 se clasifican en suelo rural, que equivale al 85% del total de la superficie de la localidad.

La mayor parte del territorio es montañoso y sus pisos térmicos varían de frío a páramo en la parte alta de los cerros surorientales; al sureste, en el sector comprendido entre Usme y Soacha, las temperaturas oscilan entre los 7 y 14 grados centígrados; el promedio en la zona rural es de 8 grados centígrados y en la zona urbana es de 13 grados centígrados. La localidad se encuentra dentro de la cuenca alta del río Tunjuelito y las subcuencas de los ríos Curubital, Chisacá, Lechoso y Mugroso. El principal río de la parte urbana de la localidad de Usme es el Tunjuelito y las principales quebradas son: Chiguazita, La Taza, Fucha - Santa Helena, El Carraco, Agua Dulce, La Requilina, El Amoladero, El Piojo, Chuniza, Yomasa, Bolonia, Resaca, Los Cerritos, Curí o Santa Isabel, Santa Librada, El Ramo, Seca, La Chiguaza, Verejones, Morales, De Melo y Zuque. En la parte rural los cuerpos de agua son: los ríos Aguacilito, del Aguacil, Los Balcones, Mugroso, La Esmeralda, Calavera, La Mistela, Puente Piedra, Tunjuelito, Curubital y Chisacá; las quebradas La Chiguaza, De Olarte, De Guanga, De Suate, La Aguadita, La

Regadera, Piedragorda, Cacique, Los Salitres, La Regadera del Curubital, Seca, Blanca, Bocagrande, Jamaica, Curubital, Los Alisos, La Lajita, La Mistela, Piedragrande, La Leona, Hoyaonda, Caliche Negra, del Oso, Los Tablones y Lechoso; las represas de La Regadera y de Chisacá; y finalmente las lagunas de Bocagrande, El Alar y Laguna Larga (Secretaría Distrital de Salud, 1998) .

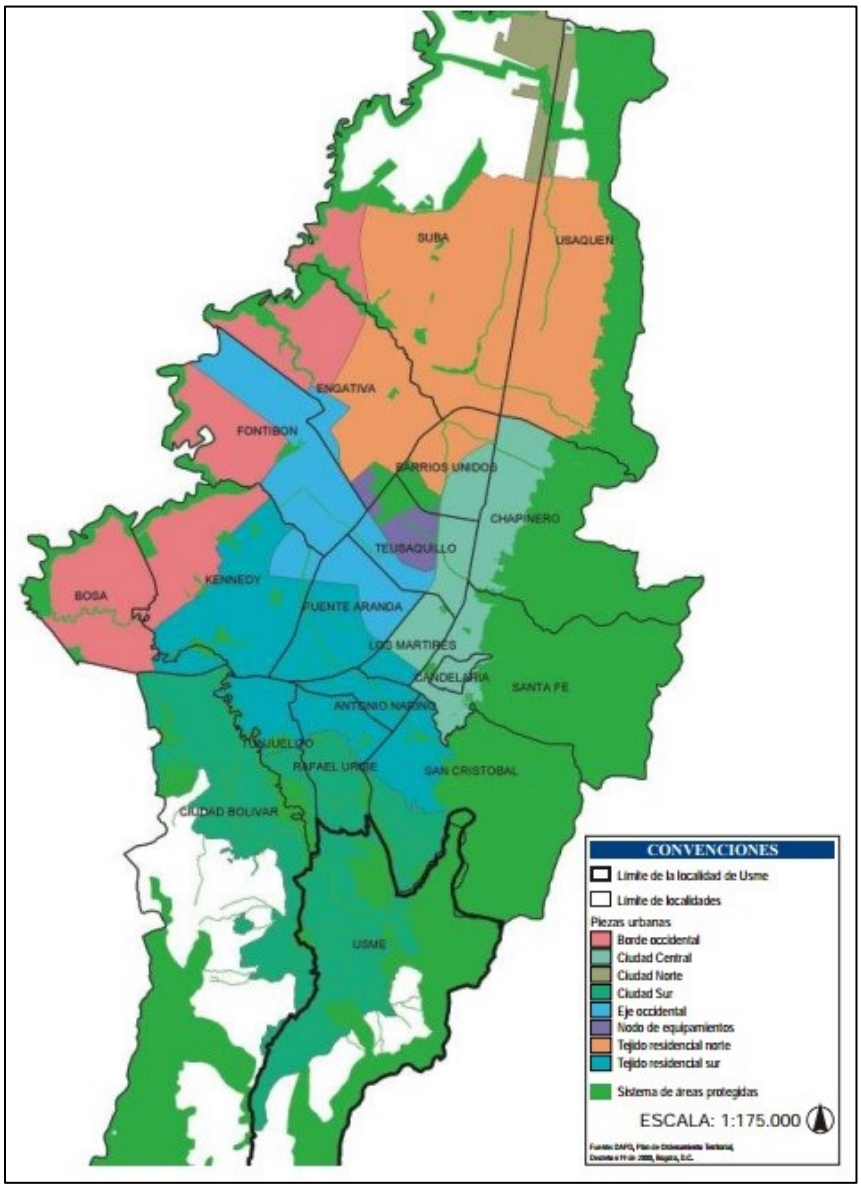


Figura 1. Ubicación geográfica de la localidad de Usme

Fuente: DAPD (2000)

4.1.3 Escenario rural y urbano

Usme está conformado por dos escenarios (urbano, rural), por tanto, es un territorio con diversos significados. Urrea et al (2011) lo definen como "territorio tenue y selvas de Usme, del que se hablaba al mismo tiempo en la colonia" (p.11); además se constituye como un territorio en el que se dan grandes explotaciones mineras, abundante en fuentes hídricas, rico para la actividad agrícola y reservorio de tierras urbanizables para la expansión de la capital.

Lo anterior muestra características tanto de lo rural como de lo urbano, notándose esta dualidad en las actividades económicas y en el estilo de vida de las personas que viven en estos espacios.

Lo rural está constituido por los terrenos no aptos para el uso urbano, por razones de oportunidad o por su destinación a usos agrícolas, ganaderos, forestales, de explotación de recursos naturales o actividades semejantes. Los componentes del suelo rural son: •

Sistemas generales: Son las piezas ordenadoras de la estructura rural que funcionan como mallas, cubriendo y afectando la totalidad del territorio. Estos son: el sistema de áreas protegidas, 49,6% de la totalidad del suelo rural; el sistema de asentamientos humanos; y el sistema vial.

Zonas de uso: Son áreas definidas según sus características ambientales, sociales y económicas, que por corresponder a grandes porciones del territorio rural, hacen posible el ordenamiento del suelo a partir de los objetivos propuestos por el POT. Las zonas de uso son: áreas para la producción sostenible; parque minero industrial de Mochuelo; zonas reservadas para el manejo y disposición final de residuos sólidos.

En el Distrito Capital el 74% de la superficie corresponde a suelo rural. Usme tiene a su vez quince (15) veredas que cubren el 85% del área total de la localidad, éstas son: Arrayán, Margaritas, Chisaca, Andes, Unión, Hato, Curibital, Destino, Olarte, Agualinda, Chuguaza, Corinto, Requilina, Uval y Soches.

La I.E.D. El Destino, donde se llevó a cabo el desarrollo de este proyecto se ubicó en la vereda El Destino en cercanía al embalse de La Regadera (Figura 2).

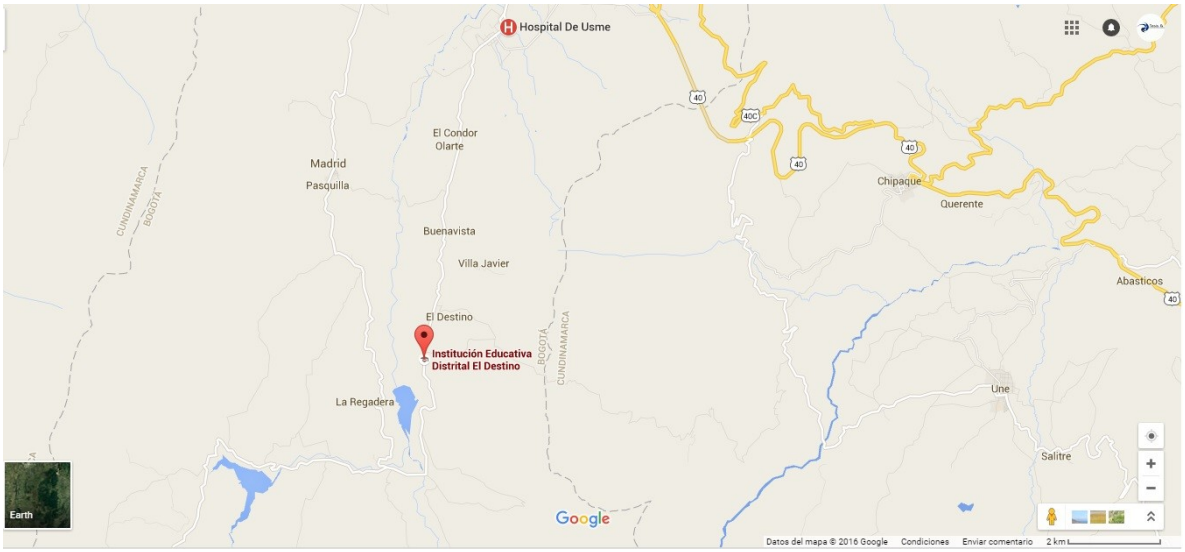


Figura 2. Ubicación de la I.E.D. El Destino

Fuente: Google Earth (2016)

El escenario rural de Usme es habitado por sujetos que están permeados de esas dinámicas de trabajo con la tierra (ganadería y agricultura), siendo estos, procesos que llevaron a identificar esas lógicas dominantes. En el caso de la tenencia de la tierra y su aprovechamiento se presentan latifundios, monocultivos, donde no se busca el bienestar de toda la población, sino el beneficio de unos pocos, debido a que algunas personas que habitan el sector trabajan en tierras ajenas por salarios bajos.

Las personas que habitan en lo rural se les considera campesinos, en primera medida, porque así son llamados por sus prácticas y saberes; algunas de estas prácticas se desarrollan en términos de conocimientos sobre el proceso de siembra, por ejemplo, ellos siembran de acuerdo con la luna en la que se encuentran, leyendo así las temporadas climáticas; por otro lado, su actividad económica también se desarrolla en el campo ganadero, con el cuidado de animales, como las vacas, importante para ellos, pues cuidan de su alimentación, peso, condiciones de salubridad, para emplear el excremento de los animales como abono en sus cultivos. Por último, elementos culturales como la vestimenta, definen la naturaleza de las personas que allí habitan, en quienes predomina la ruana y las botas de caucho y algunos sombreros o gorras, la música ranchera, norteña y, en las nuevas generaciones, el reggaetón.

El escenario urbano se caracteriza por su multiplicidad laboral, ya que allí confluyen diversos oficios y profesiones, algunos de los padres de los niños que trabajan en este escenario urbano se desempeñan como maestros de obra, asesores comerciales, señoras del servicio doméstico, entre otros, donde la remuneración económica también depende de la jerarquía del empleo. Los habitantes del Usme urbano se caracterizan por su diversidad de procedencia, de trabajo, de vestimenta, creencias, etc., lo cual hace difícil dar una especificación de la población.

Lo rural como lo urbano, aunque tienen actividades diferentes, se necesitan el uno del otro para poder salir adelante y construir proyectos en pro y beneficio de los habitantes de ambos espacios, pero en realidad lo que se ha generado es una fragmentación entre estos, un ejemplo claro es que algunos niños de Usme rural dicen que las personas que vienen de la ciudad son personas que “dañan a la población”, por ende a los niños que

residen en la ciudad pero estudian en el colegio rural el Destino se les mira con la idea de que pueden dañar el ambiente sano que se tiene y se estigmatiza de esa manera.

4.1.4 Transformaciones en los habitantes de Usme a través del tiempo

Inicialmente, como se había mencionado, los muiscas fueron los primeros en habitar este territorio, su nutrición se basaba en el consumo de papa, yuca, maíz, ahuyama, batata, hibias, cubios, chuguas, ají y arracacha. De estos productos que cultivaban hacían trueques con otras comunidades para conseguir materiales para la fabricación de sus mantas y otros elementos, (Urrea et al., 2011).

A la llegada de los conquistadores establecieron una economía productora mediante la creación de haciendas. Los hacendados poseyeron una gran extensión de tierra que ponían a producir y alrededor de la cual se generaban otras actividades, surgiendo terratenientes, quienes daban a los trabajadores condiciones precarias para vivir.

Al continuar el tiempo, se ve que en el siglo XIX empezó el fenómeno del desplazamiento de indígenas, por las condiciones precarias anteriormente explicitadas; esto generó que a principios del siglo XX, se empezara a hablar de los primeros movimientos agrarios en la zona de Sumapaz, los cuales luchaban por salvaguardar su herencia campesina y mejorar su calidad de vida.

Durante la lucha y la continuación de este proceso la de industrialización en la región cogió vuelo, los campesinos tuvieron que emplearse en nuevas actividades en el área urbana, que generalmente eran en el servicio doméstico, en construcción o si se quedaban en lo rural, debían trabajar por el jornal en tierras de dueños que muchas veces ni conocían, bajo condiciones marginales.

Después del asesinato del caudillo Jorge Eliecer Gaitán en 1948 se desató una ola de violencia en todo el país, generando el desplazamiento de miles de personas de sus territorios, las víctimas salieron en busca de refugios, lo que implicó, que se ubicaran en los lugares aledaños a la capital como lo fue Usme, generando asentamiento, lo cual, hizo que esta zona se urbanizara rápidamente, hasta el punto de que en 1954 Usme se adhiriera como localidad de Bogotá

Esta realidad aún se vive, pues muchas familias de los niños no han vivido en este territorio toda su vida, sino, que ha sido por cuestiones de desplazamiento y de ofertas laborales, lo cual implica una construcción diferente tanto para los adultos y para los niños con el territorio que habitan, puesto que los adultos vienen de otros lugares pero los niños y las niñas han nacido en Usme.

Una vez realizado el recorrido por el contexto territorial, es necesario abordar el contexto institucional, en el que se llevó a cabo el proyecto pedagógico.

4.1.5 Contexto histórico de la I.E.D. "El Destino"

La historia de este colegio se remonta al año 1945 cuando un habitante anónimo de la zona donó un pequeño terreno, en el cual se construyó una casa siendo esta el inicio a la escuela rural El Destino. Allí se reunió un grupo de aproximadamente 60 niños, niñas y jóvenes de diferentes edades. Luego de esto el señor Pedro Pablo Burbano, rector por entonces, luchó junto con la comunidad por una infraestructura más adecuada para los estudiantes que allí se encontraban, y es así como hoy en día funciona este, como un ente importante en el sector y, además, como símbolo de la unión de la comunidad, no solo de los habitantes de esta vereda sino de las aledañas y de los que vienen del casco urbano.

Cuando se habla de la ampliación de la infraestructura del colegio, se hace referencia al terreno o espacio físico, esto fue denominado por los habitantes con tierras alrededor como una invasión. Pues la parte donde se encuentra la cancha de fútbol se logró gracias al compromiso del señor Pedro Pablo Burbano con la comunidad y la ayuda que obtuvo de ella[1].

4.1.6 Contexto institucional

La I.E.D. el Destino, cuenta con un manual de convivencia, en el cual se fijan los parámetros desde los que se instala el PEI. A su vez, la Institución cuenta, además del PEI, con el Proyecto de Formación Integral (PFI), los cuales están estrechamente ligados, debido a que contemplan como pilares fundamentales los criterios de convivencia, principios de dignidad, respeto a los semejantes, al bien ajeno, a los principios espirituales y de autoestima, responsabilidad e identidad con la autoridad, disciplina, y además, buscan la formación en los más altos y específicos valores humanos, orientados a incidir en la construcción de una sociedad más fraterna, solidaria y participativa.

Para lograr el objetivo pedagógico de la Institución, se fijan ciertos programas y proyectos, a través de los cuales se amplían las posibilidades de intervenir en el contexto particular de los estudiantes, estos son: programa de dirección de grupo, programa de promoción de la lectura "leer me hace crecer", programa de educación ambiental, proyectos de primaria, proyectos de hábitos escolares y solución de conflictos, proyecto de articulación con el SENA y proyecto de Investigación, los cuales se hacen dependiendo de los diversos ciclos en los que los alumnos se encuentran.

---

[1] Esta historia es contada por el ex rector del colegio Pedro Pablo Burbano, quien se pensionó en el año 2013.

[2] Entendiendo que el juego se asocia a todas las tendencias empleadas en el desarrollo del trabajo con

4.2 Marco Conceptual

Con el propósito de facilitar el entendimiento de los aspectos que hacen parte de este trabajo se efectúa a continuación una descripción de los principales conceptos contemplados a través del mismo.

4.2.1 Infancia y Medio Ambiente

Se considera la Infancia como aquella etapa en la cual se construyen conocimientos claves para la vida del sujeto (Bustelo, 2007),

A comienzos del siglo XX en Colombia se veía a la infancia como una trinidad que se educaba, en la que los padres, maestros y sacerdotes eran los que tenían la sabiduría para jugar un papel de pilares en los cuales la sociedad depositó la responsabilidad de perfeccionar a maleables e imperfectos, parafraseando a Muñoz y Pachón, citados por Álzate (2003. P. 26). Durante ésta época, la escuela toma el papel de adoctrinamiento mientras la familia como un espacio de afecto, donde los padres se empiezan a interesar por los estudios de sus hijos.

La infancia llega al mundo, desde antes de nacer, con una carga cultural que es incorporada a la misma desde distintas organizaciones, en principio la escuela y la familia, aun cuando existen otros medios que la están influyendo notablemente. Hoy en día, dice Bustelo (2007), la infancia está intervenida desde el sector privado, comunidades religiosas, la industria cultural, medios de comunicación masivos, prácticas de profesionales de diversas áreas, entre otros, quienes contribuyen con su desarrollo conceptual.

Esta socialización secundaria, llamada así desde Berger y Luckman (1995), se le delegaba en mayor amplitud a la escuela, sin embargo, hoy en día varios agentes juegan un papel importante en la construcción de los sujetos, en primer lugar, la religión juega un

papel clave dentro de la formación de la infancia ya que los inmiscuye en dinámicas que son particulares dentro de la misma que condicionan el ser y le hacen actuar, en segundo lugar, los medios de comunicación, quienes, desde la perspectiva de las autoras, son los que más capacidad tienen de influir en los sujetos, dado que desde que los niños (as) nacen están sometidos a un sistema que los vuelve consumidores, desde el más mínimo objeto para su uso y no se es consciente de eso, porque los adultos ya lo tienen sumamente interiorizado, debido a esto, se han naturalizado prácticas como sentarse a ver novelas en familia, dejar a los niños solos frente a la televisión, escuchar cosas sin ninguna orientación, lo cual va configurando la subjetividad de la infancia y arraigando una posición radical en la misma dados los rasgos de los medios, y en tercer lugar, los profesionales de diversas áreas que estudian la infancia como etapa de la vida, pero que así mismo pretenden demarcar una orientación sobre la misma, obviando una construcción integral.

Estos medios de comunicación empiezan a influir en la configuración de la infancia, así por un lado, los medios demarcan unas percepciones frente al espacio en el que los niños se encuentran y, por otro lado, también están permeados por lo que viven, por los discursos a su alrededor, etc., lo cual, hace que ellos no tengan una visión clara sobre su territorio, sino que tengan una multiplicidad de percepciones, las cuales, se considera necesario ligar.

Al respecto, también se ha observado un énfasis creciente del sistema educativo sobre estos aspectos (Hunt y Johnson, 1996). Concretamente, en los programas educativos de la infancia es cada vez más frecuente la inclusión de actividades y materias relacionadas con la protección del medio ambiente (Vicente & Ruiz, 2002).

Los seres humanos dependen del mundo natural para cubrir las necesidades básicas, como el aire, el agua, los alimentos, la energía y la vivienda. Los estudios indican que el

contacto con el medio ambiente natural, con otros seres vivos y con los ecosistemas también es crucial para un desarrollo humano saludable, especialmente para el desarrollo del concepto que cada uno tiene de sí mismo. Los psicólogos han observado tanto en niños como en adultos las consecuencias beneficiosas de un «desarrollo ecológico», en el que estos aprenden a interpretarse a sí mismos mediante el contacto con un mundo no humano (Pramling y Yoshie, 2010).

La educación en la primera infancia puede ayudar a forjar una cultura de la sostenibilidad si se formula en términos de desarrollo sostenible y si el currículum y las líneas pedagógicas se orientan hacia la educación para la sostenibilidad, se mejora la formación de los docentes en este ámbito y se involucra en el proceso a los padres y las comunidades (Pramling y Yoshie, 2010, p.3).

4.2.2 Las ideas de los niños

La Escuela es uno de los escenarios sociales más significativos desde donde los sujetos viven, comparten, construyen y transforman sus esquemas mentales y culturales que les permiten generar otras posibilidades de nombrar la realidad. En ésta, se aprende a resignificar lo construido en sus años de vida y en sus relaciones sociales (familiares, barrio, colegio), generando procesos donde el diálogo es posibilitador de las transformaciones y es el eje para reafirmar lo aprendido como esencial y a posibilitar nuevas formas de estudiar, analizar, estructurar e interpretar los acontecimientos históricos y los del devenir cotidiano.

En el aula se materializa, se subjetiva y objetivan prácticas para una construcción en comunidad, en ellas no solo se da las discusiones de las prácticas institucionales, sino que

se permiten las no discursivas, que aluden a los conocimientos sociales, que no solo son dominados por el docente sino por los alumnos, los cuales tiene una voz activa en la construcción de ideas y de espacios de convivencia.

En este sentido la voz de los niños en el proceso de aprendizaje se transforma para dar inicio a la crítica y/o discusión de los asuntos sociales; ideologías o paradigmas que posibilitan comprensiones; aprehensiones de asuntos vitales de la sociedad y su cultura, así como también competencias comunicativas puestas en juego por el docente para su interacción con los estudiantes y para la relación entre ellos mismos, independientemente del espacio donde se encuentren.

Por otro lado, Pozo (1996) indica que hay factores que posibilitan la construcción de las ideas de los niños que parten de un origen sensorial, social y escolar; la primera hace referencia a cómo los sentidos posibilitan la recolección de datos y la concepción de ideas que tengan los niños sobre un determinado tema; la segunda atribuye a la interacción social, entendida como la interacción entre sujetos, con diferentes percepciones, y los diferentes medios de comunicación; la tercera y última, pero no menos importante, indica que por medio de la enseñanza se induce al niño en la reconstrucción de conceptos anteriormente adquiridos gracias a las interacciones que haya tenido.

Forquín (1993) suministra una explicación que permite comprender que las ideas están relacionadas entre conocimiento y cultura, proponiendo que en las escuelas los proyectos educativos tienen que establecer una relación íntima entre la ciencia, la experiencia y la reelaboración de los contenidos culturales que se transmiten de generación en generación, esto para tener pensamientos más autónomos en el desarrollo de la vida académica y personal.

De esta manera, es necesario mezclar las ideas de los niños con las de los adultos formando una estructura fuerte basada en la confianza, el respeto y la igualdad, pues como Zambrano (2000) afirma, se pone de realce la importancia de la relación entre conocimiento del estudiante y el conocimiento del maestro, y el proceso de construcción del conocimiento escolar, así poder generar un tipo de educación más completa, donde se relacionen todos los conocimientos que se tienen en torno al ser como un ser social.

Se cree seriamente en la posibilidad de resaltar en la escuela las ideas de los niños, pues, de ellas se pueden forjar cosas interesantes como la huerta escolar, complejizando su significado, empezando a identificar esos conocimientos de siembra que se han pasado de generación a generación teniendo una carga cultural, histórica y científica, demostrando una vez más que estos conceptos se establecen en el diario vivir de todos y cada uno de ellos.

De esta manera se ve que hay varios autores que se preocupan por empezar a articular los intereses de los alumnos en la construcción de conocimiento (Carrera, I. & Vierna, L., 2005) y analizar los conocimientos previos de los alumnos y su evolución (González, A. et al., 2005), presentando una concepción de educación que no se ha trabajado con seriedad y fuerza en el país, donde podría preguntarse el ¿Por qué empezar a trabajar desde lo que los niños colombianos saben sobre lo que compete en el proyecto como la huerta escolar de plantas medicinales?, sencillo, se cree en el diálogo de saberes, en proponer igualdad en un entorno como la escuela, empoderar esos conocimientos que son valiosos y que en solo la memoria de algunos están guardados esperando ser desatados para llegar a ser valederos e importantes en las ramas de las ciencias y porque definitivamente se cree en una educación mejor.

4.2.3 El territorio como un concepto de conocimiento y reconocimiento

Los seres humanos necesitan hacer parte de algo, por ello nacen en una cultura, una nación que denominan territorio. Todos los seres humanos tienen interacciones con otros formando lazos de afectividad, por ello, desde Morin (1994) es necesario contemplar las diversas incertidumbres, indeterminaciones y fenómenos aleatorios que permitan reconocerse en un aspecto cotidiano como la siembra y en un aspecto pedagógico como la huerta escolar.

De esta manera se asume el territorio como lo comprende Mançano (2009), quien expresa que el territorio se puede ver como un escenario vivo donde constantemente interactúa el lenguaje donde se expresan las diversas ideas que poco a poco han construido una convivencia de todos y cada uno de los sujetos que pertenecen a un lugar.

Así, Mançano (2009), entiende el territorio como una interacción o más bien una lucha entre capitalismo y campesinado. El capitalismo entiende el territorio como un espacio (nacional, regional, provincial, etc), donde hay actividades económicas como el monocultivo, utilización de semillas transgénicas, trabajo asalariado entre otras, mientras que el campesinado propone actividades individuales y colectivas donde se da una diversidad en torno a cultivos, trabajo colectivo y familiar que propone una diversidad en torno al trabajo con la tierra.

4.2.4 Trabajo colectivo

Esta categoría es indispensable, pues el proyecto pedagógico se enmarca en estos parámetros y se ve necesario el conceptualizarlo minuciosamente ya que, esto permite una mejor compresión de lo que significa el trabajo colectivo, de tal manera que posteriormente quede invadido en la memoria de aquellos con los que se desarrolló para que se pueda

empezar un reconocimiento, un trato mejor en tanto las relaciones personales, así como en las relaciones académicas y, posteriormente, las laborales.

La apuesta del proyecto apuntaba a complejizar la mirada del reconocimiento propio, al dar voz a las ideas que ellos tienen y para ello, se consideró clave enfocarse en el trabajo colectivo, en tanto permitiera una construcción, que permitiera indagar más en otros procesos y, así mismo, proponer cosas en pro de la materialización de los saberes por medio de la huerta de plantas medicinales, actividad para empezar a dale campo al diálogo, el respeto y, por supuesto, al trabajo colectivo.

De esta manera, se entiende que el trabajo colectivo se debe ver como una conciencia y, como afirma Makarenko (1967), el trabajo debe educar a los niños para hacer de ellos miembros de una colectividad y, en un sentido más amplio, de la sociedad. El trabajo colaborativo empieza a forjar lazos de confianza y posteriormente afectividad dando así una iniciativa a una transformación social y a un cambio de la mirada con el otro.

Es indispensable pensar en una educación que construya patrones que permitan el trabajo colectivo, por ende la huerta de plantas medicinales se considera un espacio que puede propiciar esta actividad cotidiana, complejizando la mirada de los saberes de los niños, en pro de una construcción grupal, donde se permitiera escuchar la voz de todos los integrantes.

El trabajo colectivo se consideró la herramienta clave para potenciar procesos de reflexión y construcción de alternativas a las diversas situaciones que se dan además para poder generar un espacio de convivencia y diálogo con el otro, partiendo del escenario en el que se encuentran que es escolar, teniendo en cuenta que este es uno de los espacios en los que se encuentran una parte muy significativa de su vida. Así mismo, dice Morín (1999) *"Las interacciones entre individuos producen la sociedad y ésta, que certifica el*

surgimiento de la cultura, tiene efecto retroactivo sobre los individuos por la misma cultura" (p.p. 27), esto debido a que el ser humano necesita de otros para construirse así mismo, dado que coexiste tanto en un ámbito natural como cultural.

Se encuentra en el trabajo colectivo, aspectos que permiten potencializar una red de relaciones e interacciones que termina consolidando un liderazgo colectivo con responsabilidad y compromiso de todos. Para ello se requiere confianza mutua, comunicación fluida, sinceridad y respeto por las personas, permitiendo superar los inevitables enfrentamientos entre los distintos puntos de vista; con base a esto se ve que como consecuencia del trabajo colectivo, los grupos humanos llegan a desarrollar una elevada competencia y capacidad que les permite resolver problemas con decisiones consensuadas y casi siempre más eficientes (Covey, 1989).

Desde esta perspectiva, se ve que el trabajo colectivo potencializa la participación activa de todo aquel que pertenezca al grupo, dando como prioridad la igualdad en tanto opinión y ejecución de ciertas actividades que se pueden lograr; sin embargo, Covey (1989) indica que existen algunas condiciones previas para construir la participación. La primera está relacionada con las particularidades en que se practican tanto la autoridad como el liderazgo, puesto que, algunas veces, unas extienden la participación, mientras que otras la minimizan o la inhiben. La segunda se relaciona con las normas más informales que regulan las interacciones entre los individuos; es decir, las culturas de trabajo instaladas también contribuyen a ampliar la participación o a limitarla.

Con respecto a lo anterior, se ve la necesidad de empezar a trabajar con los niños en torno a una potencialización del diálogo, de la ampliación del compromiso y la responsabilidad, la resolución de problemas, la toma decisiones más eficaces, una mayor

flexibilidad, una ampliación del poder creativo y la autonomía, y el aumento del sentido de los sujetos en su desempeño.

Por lo anterior, poco a poco se fueron potenciando esas habilidades, haciendo que se propusieran diversas cosas como juegos en grupo, conversaciones en pro de temas no solamente en el escenario en que encontraban a las practicantes, sino que empezó a trascender dentro de sus actividades cotidianas, rompiendo ciertas situaciones en donde prevalecía el individualismo.

Para culminar, se plantean reflexiones en tanto a la importancia del trabajo con el otro por medio de diálogo y su conocimiento, permitiendo que entre ellos se escucharan, aprendieran a aportar junto con su compañero, en pro de construir relaciones dialógicas, teniendo en cuenta que *"son las interacciones entre los individuos las que permiten la perpetuidad de la cultura y la auto-organización de la sociedad"* (Morín, 1999: 27), generando así procesos colectivos que aportaron al proyecto pedagógico y dando cuenta de las trasformaciones que se pueden dar si hay un trabajo entre todos.

4.2.5 La importancia de la huerta y las plantas medicinales en un ámbito escolar

Los huertos escolares pueden ser una poderosa herramienta para mejorar la calidad de vida y formación de los niños de las zonas rurales y urbanas del país, por ello, se hace necesario argumentar la importancia de estos espacios físicos en la educación, donde se genere e implemente el diálogo y el reconocimiento de ideas de los niños para su propio reconocimiento.

El principal beneficio de los huertos escolares es que los niños aprendan a apreciar y crear ellos mismos los espacios para sembrar y cosechar plantas, de esta manera, la huerta

escolar también favorece a la educación consciente con el medio ambiente y al desarrollo individual y social en torno a un trabajo colectivo.

Tradicionalmente se han utilizado las huertas escolares "con fines de educación científica, capacitación agrícola o sistema de generación de ingresos para las escuelas" FAO (2010), sin embargo, en la actualidad, se reconoce la necesidad de una mejora en cuanto la seguridad alimentaria, la protección del medio ambiente, el mantenimiento de los medios de subsistencia y la nutrición, los cuales están propiciando un cambio de opinión sobre las posibilidades de los huertos escolares, es por ello que se quiere resaltar este espacio como un posibilitador de trabajo colectivo dando importancia a las ideas de los niños frente a lo que saben en cuanto a la siembra.

Ahora, según Ramírez (2006), la gestión de la huerta escolar significa, "desarrollar la capacidad de la comunidad educativa en el manejo sostenible del huerto en cada año escolar". Sin embargo, se necesita establecer dinámicas en las cuales se puedan escuchar las voces de los niños para así llegar a una apropiación y poder establecer una meta en conjunto la cual se percibe con el trabajo colectivo.

De esta manera, se empieza a comprender que el espacio de la huerta escolar se transforma diariamente según el enfoque que le quiera dar cada docente, pues para algunos es una "introducción de un nuevo recurso pedagógico para un centro escolar, en donde con la construcción de un huerto escolar, se propone una experiencia práctica para profundizar en los contenidos teóricos de diversas materias y que se suponga un cambio en las estrategias docentes para una verdadera Educación Ambiental." (Villarruel y Calle, 2011).

Por otro lado, se está de acuerdo con Manzanares, (2007) quien indica que "No basta con que se saque un día a los chicos al campo, a pasear, ni que se celebre regalando arbolitos el día del árbol o que se vean montones de imágenes de un huerto", se cree que la

fundamentación de una huerta escolar va más allá de un cumplimiento de normas o políticas de educación poniendo como prioridad aquello que no ha sido reconocido como las voces de los niños con respecto a sus vivencias entorno a las siembra y a las ideas construidas sobre las plantas medicinales.

Por ello, es indispensable este tipo de espacios y diálogos porque se empiezan a construir lazos de afectividad dentro de un lugar, dando libertad a lugares de convivencia que involucran a todos y que en un aula de clase es difícil establecerlas. (Manzanares, 2007).

Las plantas medicinales, en la vida diaria, hacen parte del paisaje colombiano y en especial del sistema medicinal y tradicional del territorio que se han mantenido con el pasar de los tiempos y que en pro de ello se ha trabajado para ser resguardado y potencializar esos saberes; de esta manera, se ve necesario el empezar a reconocer las ideas de los niños, pues se sabe que todos ellos están sumergidos en un contexto que tienen una íntima relación con las plantas, la siembra y la cosecha, dándose cuenta que es importante trabajar en torno a lo que saben reconociéndolos como sujetos que aportan grades cosas para la sociedad.

Al remitirse al aspecto escolar, el hablar de plantas medicinales posibilita hacer un trabajo interdisciplinar, pues no solo se da a conocer el punto de vista de las ciencias, sino que sobresale también la expresión de las ideas concebidas por los niños a partir de las diferentes relaciones que poco a poco han ido estableciendo durante su crecimiento.

Para concluir, el fin fundamental de trabajar las plantas medicinales en un espacio escolar, es el de reconocer los pensamientos e ideas que tienen los niños sobre las mismas y posibilitar un espacio donde ellos puedan empoderarse de sus ideas resignificando una huerta escolar, aludiendo al diálogo, el respeto y el trabajo colectivo.

5. Diseño Metodológico

Este proyecto se llevó a cabo en la I.E.D El Destino, con estudiantes de los grados cuarto y quinto de primaria que oscilaban entre las edades de 9 a 12 años. El proceso tuvo inicio en el año 2012 semestre II, año en el cual los niños se encontraban cursando cuarto de primaria. Este proyecto se instaló en el marco de la línea de investigación *Naturaleza, memoria y poder*, con el fin de que los niños y las niñas consolidaran sus conocimientos en torno a sus raíces y creencias, posibilitando así nuevas construcciones y posibles transformaciones de estas, a corto y largo plazo.

A continuación, se hará una introducción de lo que representa la población con la que se construyó el proyecto: el grado cuarto tenía un único curso en este nivel, el cual estaba conformado por 23 estudiantes, 13 niños y 10 niñas que vivían en la vereda El Destino, veredas aledañas, y zona urbana de la localidad.

Ahora bien, para la contextualización de este espacio fue necesario tener en cuenta las dinámicas en las que se encontraban sumergidos los padres de los niños. Los padres de familia en su mayoría trabajaban en el campo, pero no eran dueños de la tierra sino que vivían en arriendo o trabajaban por el jornal, otros laboraban dentro de la misma Institución como celadores, aseadoras, maestros o cocineros y una minoría se ocupaba en la zona urbana de oficios varios.

El proyecto se configuró en la estrategia de investigación que se estableció en la línea de Investigación-acción educativa según Elliot (1993). Esta estrategia, permite una crítica social, constructivista y dialógica, que hace parte de los ejes que configuraron el

proyecto, y así mismo, permitía comprender una realidad social determinada, por medio de la identificación de las ideas de los niños por medio de la huerta de plantas medicinales, que se construyó a partir del trabajo colectivo de los niños por medio de la identificación de prácticas sociales del contexto, buscando el reconocimiento de aquello que la escuela deja de lado, para construir un escenario que a partir de la reflexión conjunta (niños (as) y practicantes) y el trabajo colectivo, se tuviera la oportunidad de concebir distintas miradas en un mismo espacio como lo es la escuela, intentando dar reconocimiento a todos y cada uno de las múltiples ideas de los niños para así dar un proceso de apropiación de ellos mismos como sujetos de sociedad.

En el desarrollo no hubo una única postura pedagógica ni un modelo pedagógico que orientara la propuesta pedagógica, más bien, hubo un ejercicio ecléctico de diversas pedagogías, aun cuando en el momento de la acción pedagógica, propiamente dicha, con los niños emergieron posturas pedagógicas como la activa, la conductista y la crítica.

Activa porque en la experiencia con los niños(as) se fomentaron situaciones de experiencia entre el juego y el aprendizaje. Decroly (1920), plantea modelos de agrupamientos en donde los niños tengan una interacción heterogénea que permita la exploración y la diversificación de aprendizajes y relaciones sociales; y una manera de lograr esta interacción es por medio del juego[2], de esta manera se pudieron desarrollar sesiones que fueron primordiales para el desarrollo del proyecto.

Otras veces fue necesario establecer caminos en los cuales se tuvo que ser guiados, esta fue lo basado en la pedagogía conductista. Este modelo consiste en la construcción de

[2] Entendiendo que el juego se asocia a todas las tendencias empleadas en el desarrollo del trabajo con los niños, por ello se comprende cuál fue su valor en el desarrollo infantil

una serie de objetivos que tengan la posibilidad de ser reconocidos de forma observable y medible, en los que los niños deben comenzar un recorrido desde un punto o conducta, propiciados por medio de ciertos elementos pedagógicos como lo son: actividades, medios, estímulos y refuerzos que tendrán un orden y un por qué en la formación de cada uno de ellos dentro y fuera del aula.

En este modelo conductista, la función que cumple el docente se encamina a verificar el programa establecido para las dinámicas de la clase e institucionales, teniendo cuenta que el docente se convierte en un controlador que refuerza la conducta esperada, el cual al ver las transformaciones realizadas por los niños genera otras dinámicas para que sigan avanzando en su formación y se interrelacionen con los diferentes ámbitos.

6. Resultados

6.1 Ideas que tienen los niños acerca de las principales plantas medicinales de la región, adquiridos mediante la transferencia de tradiciones orales

Las primeras sesiones de esta etapa fueron desarrolladas a través de juegos y trabajos en grupo con las que se busca fortalecer el pensamiento colectivo y las reflexiones sobre lo que significa el reconociendo de las ideas. La primera actividad que se realizó estuvo encaminada a identificar las actividades que se hacían en grupo, para las que las respuestas fueron comer, jugar, sembrar. Luego se realizó una dramatización que se fue elaborando a medida que algunos niños iban hablando a partir de sus vivencias.

En las siguiente sesión se trabajó a partir de unas onces compartidas, pero estas onces no eran unas onces cualquieras, pues se debían llevar cosas que se siembran, tales como fresas, uvas, manzanas, papas fritas, zanahorias, entre otras, esto permitió conocer un poco más de los niños. Algunas de las apreciaciones que realizaron verbalmente fueron:

- Angy Torres: "*las frutas son mejores porque nos permiten crecer, además que son cosas que sembramos nosotros mismos* "
- Eduar Garzón: "*creo que es mejor comer lo que nos da la tierra porque no es necesario tener plata para poder comer*"
- Oscar Garzón: "*lo que siembra mi papá es bueno porque no tiene químico ni nada de esas cosas que provoca el cáncer*."

De esta sesión se obtuvo la reflexión que hizo Oscar sobre los productos sembrados a conciencia y sin fertilizantes químicos que pueden dañar el organismo, dándole un alto valor a las cosechas naturales en las que están inmersos diariamente; por otro lado se

observa que ellos prefieren comer frutas y verduras porque ayudan al crecimiento y también reflejan un criterio sobre la importancia de sembrar lo que comen.

En otra sesión se involucró el reciclaje, debido a que la huerta se elaboró con botellas de gaseosa, ya que aunque inicialmente se había hablado de sembrar la huerta en suelo, los niños plantearon la idea que fuera colgante, razón por la cual se requirieron estos envases para empezar a crearla, lo cual permitió involucrar el reciclaje. Para ello se empleó el juego "la basurita", el cual consistía en escoger cuatro chicos que representaran las canecas en donde se deben depositar los "desechos", a los demás niños se les daba a representar cartón, papel, metal, desecho orgánico o plástico, de esta manera los cuatro chicos tenían que buscar los materiales que bebían ir en su basura.

Después de esto, se recolectó la basura que había tirada en el colegio, esto con el fin de dar continuidad a la idea que los niños anteriormente habían manifestado en sesiones pasadas, para hacer un paisaje con basura, y reforzar lo que se sabe acerca de que los desechos dañan el medio ambiente mediante una reflexión de cómo los integrantes de la institución poco cuidaban su entorno. Esta actividad fue realizada en grupo, donde se evidencia el trabajo colectivo, ya que entre ellos mismos se organizaron, unos recolectando la basura, otros haciendo bocetos de paisajes y otros buscando pinturas, marcadores y elementos adicionales que posibilitaran la realización del trabajo (Figuras 3 y 4). Al finalizar se colgó en algunas de las paredes del colegio, mostrando lo que se avecina para el futuro si no se cuida el territorio donde se vive.

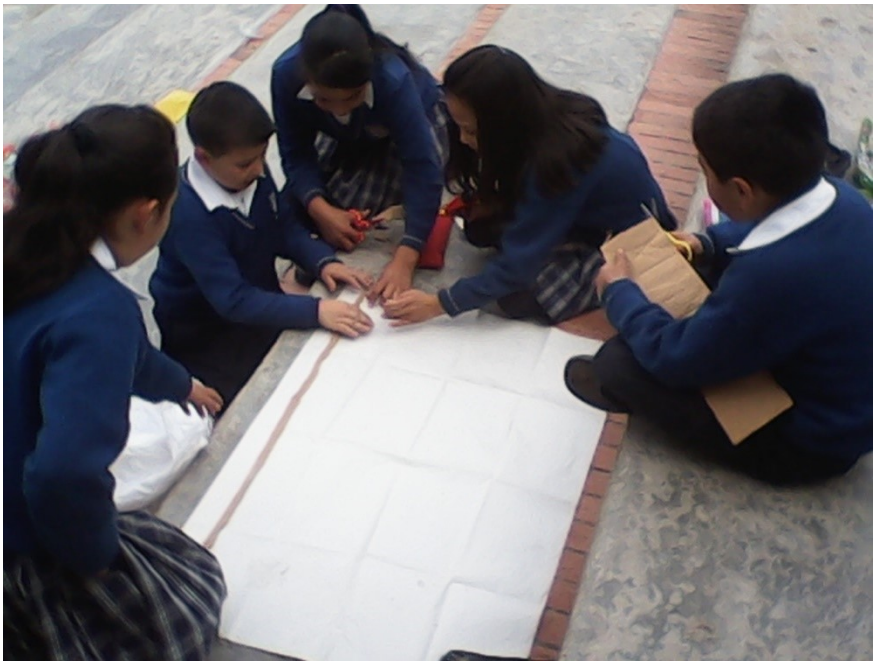


Figura 3. Preparación de coladge de basura



Figura 4. Diseño de afiche representativo al manejo ambiental del territorio

Los niños durante las sesiones, por medio de relatos orales, manifestaron en varias ocasiones que había plantas como la sábila, la hierba buena y manzanilla, que las utilizaban en sus casas para los remedios caseros, además que tenían fácil acceso a ellas porque las cultivaban en sus hogares.

Así se empezó a indagar a través de un escrito lo que sabían sobre ellas, siendo la sábila de la que más mostraron ideas sobre sus usos. Después de haber hecho esto, se efectuó una mesa redonda, en la que se compartieron los relatos e ideas que tenían sobre esta planta, de dicha lluvia de ideas y socialización salieron cosas como:

- Laura Stefany: "la sábila la podíamos poner licuada al champú para dar más brillo y suavidad."

- Samuel Vanegas: "ponerse sábila en la cara hidrataba la piel dejándola suave."

- Cristian Sebastián: "después de una quemadura de sol u otro tipo de quemadura era "bendito" el poner la sobre la herida ya que curaba la piel."

- Sandra Lorena: "hacer jugo de sábila con piña y tomarlo en ayunas era bueno para bajar de peso."

6.2 Principales plantas medicinales de la región conocidas y propuestas por los niños a partir de las ideas que plantearon desde las tradiciones orales

6.2.1 Sábila ó Aloe vera

La planta de Aloe vera es originaria de África, específicamente de la península de Arabia. Su nombre genérico Aloe se deriva del término árabe alloeh que significa sustancia

brillante y amarga, se le denomina también con el nombre de sábila; "ésta y otras variantes se debe a la deformación del vocablo árabe Çabila que significa planta espinosa" (Vega, Ampuero, Díaz & Lemus, 2005, p.1).

Taxonómicamente pertenece a:

Reino Plantae

División: Magnoliophyta

Clase: Liliopsida

Orden: Liliales

Familia: Liliaceaes

Género: Aloe

Especie: Aloe barbadensis (Miller)

Nombre común: Aloe vera ó Sábila

Como muestra la figura 5, es una planta de "hojas alongadas, carnosas y ricas en agua, alcanza una altura de 50 a 70 cm; las hojas están agrupadas hacia el extremo, con tallos de 30 a 40 cm de longitud, poseen el borde espinoso dentado; las flores son tubulares, colgantes, amarillas" (Martínez, Betancourt & Alonso, 1996, p.19). Esta planta se adapta a vivir en áreas de poca disponibilidad de agua y se caracteriza por poseer tejidos para el almacenamiento de agua, por lo que se le denomina xerófila (Vega et al., 2005).



Figura 5. Plantas de Aloe barbadensis Miller (Sábila)

Fuente: (Vega et al., 2005)

El Aloe Vera es una planta de gran interés medicinal a nivel mundial empleada desde hace más de 3000 años. Entre más de 300 especies de Aloe, "se ha demostrado científicamente que son cuatro tipos los que presentan mayores propiedades medicinales: *Aloe barbadensis* Miller, *Aloe perryi* Baker, *Aloe ferox* y *Aloe arborescens*" (Vega et al., 2005, p.2). Sin embargo, el *Aloe barbadensis* Miller es considerada como la más importante en la medicina curativa y la más popular en el mundo entero llamada comúnmente Aloe vera (Vega et al., 2005).

El la figura 6, se observa la forma característica de una hoja madura de la planta de Aloe vera, donde se distinguen claramente dos partes de la hoja; una corteza externa gruesa de color verde (piel) y una abundante pulpa interna (gel), constituida mayoritariamente de agua, ya que la materia seca sólo representa un 0,9 % (Vega et al., 2005).

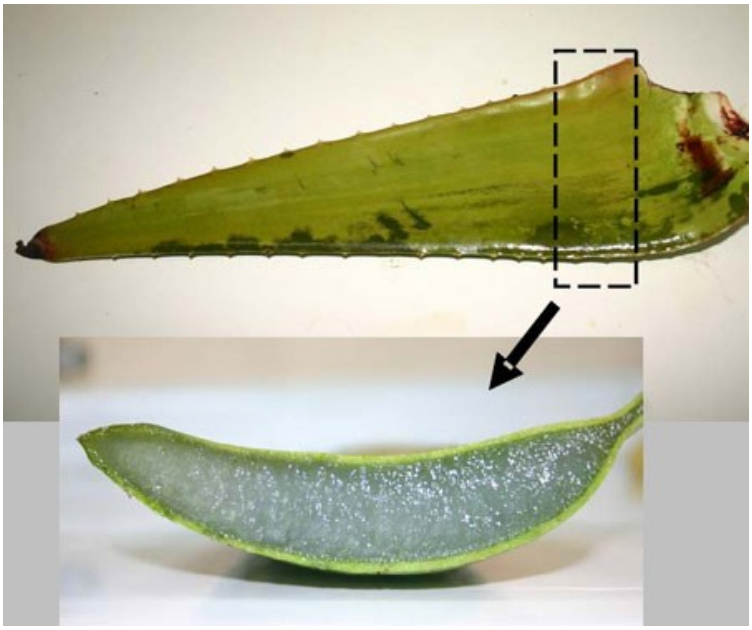


Figura 6. Hoja entera y corte transversal de Aloe vera

Fuente: (Vega et al., 2005)

De acuerdo con EcoAgricultor (2014), se encuentran dentro de las propiedades medicinales del Aloe Vera o Sábila, las siguientes:

* Contiene vitaminas A, del grupo B, C, mucílagos, minerales, taninos, aceites, ácidos grasos (oleico y linoleico), aminoácidos,

* Tiene la propiedad de regenerar las células de la piel

* Tiene acción digestiva

* Tiene efecto depurativo

* Favorece la regeneración de tejidos internos

* Elimina hongos y virus

* Regenera las células de la piel

* Tiene efecto analgésico

* Protege el sistema inmunitario

* Posee acción antiinflamatoria

Además de poseer multitud de propiedades beneficiosas para la salud, el Aloe Vera es capaz de absorber elementos tóxicos derivados de materiales de PVC, pinturas, esmaltes, etc.

Según el mismo autor dentro de los usos medicinales del Aloe Vera o Sábila, se encuentran:

* Aplicando el gel localmente, es capaz de evitar y favorecer la desaparición de las ampollas

* Uso local del aloe vera sobre varices y venas varicosas

* Combate las irritaciones cutáneas

* La pulpa del aloe alivia el escozor y picos provocado por las picaduras de insectos, medusas o incuso ortigas.

* Para los casos de conjuntivitis

* Se utiliza para colitis ulcerosa, colon irritable e incluso enfermedad de Crohn

* Por su efecto cicatrizante es muy efectivo para eliminar o difuminar cicatrices y otras marcas en la piel como, por ejemplo, estrías.

* Para pie y piernas cansadas

* Favorece la buena salud de las encías, combatir el sarro e incluso puede eliminar algunas manchas en los dientes y blanquearlos. Simplemente debemos masticar un trozo del gel durante unos minutos varias veces por semana.

* Gracias a su poder analgésico y antiinflamatorio es eficaz para combatir: tendinitis, lumbago, esguinces, torceduras, golpes, etc.

* Lo podemos usar para protegernos de los rayos del sol

* Tanto aplicado regularmente sobre la piel como ingiriéndola, la pulpa de aloe es muy efectiva para combatir el eccema

* La Sábila evita el acné, y en caso de padecerlo ayuda a su eliminación.

* Podemos usar la pulpa para limpiar heridas abiertas

* Cuando se aplica después del afeitado o depilación ayuda a que la piel se recupere antes y además evita que aparezcan rojeces y granitos.

* El gel de a sabia se puede usar como gomina para fijar un peinado.

* La pulpa ingerida tiene un ligero efecto laxante.

* Irritación causada por pañales

* Para artritis y reuma se puede ingerir o aplicar localmente

* Elimina los hongos, como por ejemplo el pie de atleta

* Aplicando el gel o pulpa localmente favorece la desaparición de las hemorroides.

* Evita trastornos digestivos, incluyendo ardor de estómago o agruras

* En casos de quemaduras por sol, aceite caliente, etc. podemos aplicar el gel del aloe directamente varias veces al día, reduciendo la inflamación y el dolor.

* Dando un masaje en el cuero cabelludo con el aloe lo mantendremos sin caspa y sano.

* Es capaz de eliminar la candidiasis vaginal

* Aplicada con regularidad, evita la aparición de arrugas y elimina o difumina las ya existentes

* Limpia la piel en profundidad

* Elimina las manchas de la piel, especialmente las causadas por el sol.

* Por su acción analgésica podemos masticar o poner un trozo de gel de aloe en una muela que nos duela

* Alivia el dolor de cabeza, especialmente el causado por sinusitis.

* En caso de herpes labial únicamente hay que aplicar localmente un poco de gel varias veces al día para combatirlo.

* Alivia dolores musculares, torceduras o dolores en las articulaciones

* Además el aloe vera es muy beneficiosa para la piel de perros, gatos o caballos, por lo que podremos usarla para mejorar el estado de su piel, aliviar el picor, ayudar en la cura de heridas en la piel, dar brillo al pelo, etc.

6.2.2 Hierbabuena

La hierbabuena, conocida además como sándalo de huerta o como menta verde (*Mentha spicata*), es originaria de Europa, África y Asia, pero se utiliza mucho en México y en otros países de América (Garcés, 2011). "Tiene un perfumado **y** aromático olor dulzón, su sabor se asemeja a una menta muy suave y dulce. Es una hierba que se ha usado desde la Antigüedad, combina bien con otras hierbas y es muy utilizada en la cocina para aderezar y preparar guisos, postres y bebidas" (Garcés, 2011, p.1). Sus componentes activos (o aceites esenciales) son: 70% mentol libre y combinado, mentona, felandreno, limonelo.

Taxonómicamente pertenece a:

Reino: Plantae

División: Magnoliophyta

Clase: Magnoliopsida

Orden: Lamiales

Familia: Lamiaceae

Subfamilia: Nepetoideae

Tribu: Mentheae

Género: Mentha

Especie: M. spicata

"Suele crecer al ras del suelo alrededor de estanques o en jardines. Es una planta de semi-sombra y puede llegar a crecer hasta 30 cm. de alto. Tiene un tallo recto y piloso, sus hojas son ovadas, dentadas de color verde oscuro. Sus flores son muy pequeñas y violáceas" (Garcés, 2011, p.2) (Figura 7).



Figura 7. Hierbabuena

Fuente: Garcés (2011)

De acuerdo con Garcés (2011) la hierbabuena presenta las siguientes propiedades y beneficios curativos:

• Digestiva: ayuda a que los alimentos tengan buena digestión y se aprovechen bien. Se debe tomar 20 minutos antes de cada comida.

• Antiespasmódica: activa la producción de bilis por parte de la vesícula biliar.

• Carminativa: actúa ayudando a eliminar gases del tubo digestivo (combate meteorismo).

• Antiinflamatoria: ayuda a desinflamar órganos y tejidos inflamados, por lo que es una excelente amiga en casos de colitis, gastritis, enfermedades articulares,

• Antiséptica: para aplicar externamente, la hierbabuena ayuda a limpiar aftas, úlceras, a sanar heridas, etc.

• Analgésica: ayuda a relajar y a calmar el dolor. Excelente en casos de cólicos o dolores estomacales, para los bebés es ideal, les ayuda a expulsar gases y a evitar dolores del vientre. Muy útil en casos de empachos, dolor de cabeza, dolor muscular (para deportistas), etc.

• Relajante emocional: es muy útil en casos de excesivo estrés, presión, nervios alterados, desesperación, ansiedad, etc. Por lo mismo, es buena para combatir el insomnio, tomando una tacita de té de hierbabuena veinte minutos después de cenar. El aceite esencial, aplicados en la sien, disminuye la tensión nerviosa y ayuda a calmar jaquecas de origen nervioso.

• Muy benéfica para resolver casos de diarrea, tanto en pequeños como en adultos.

• Antidismenorreica: por su composición química, la hierbabuena resulta muy eficaz para tratar casos de menstruaciones dolorosas.

• También es efectiva en casos de mareos, para expulsar parásitos intestinales (bebiendo en ayunas té de hierbabuena, dos tazas, hasta que los bichos se desalojen. Esta desparasitada debe de ir acompañada de una dieta que evite todas las harinas refinadas, azúcar blanca y productos de origen animal).

• Muy útil en casos de quemaduras, aplicando compresas de hierbabuena sobre la zona afectada. Las compresas se elaboran con dos cucharadas de té de hierbabuena y dos de aceite de oliva. Mojar una gasa y aplicar sobre la zona dañada.

• Además en la cocina se utiliza para hacer sopas, condimentar platos, verduras, carnes, etc. así como en la preparación de postres, aderezos y bebidas.

6.2.3 Manzanilla

La manzanilla, cuyo nombre científico es Chamaemelum nobile, es una planta herbácea aromática que exhala un olor muy agradable y penetrante. Es endémica de Europa, pero más adelante se extendió por otros continentes, y desde entonces su cultivo no ha parado de crecer. Es popular principalmente en el mundo de las infusiones (EcoAgricultor, 2014b).

Taxonómicamente pertenece a:

Reino: Plantae

División: Magnoliophyta

Clase: Magnoliopsida

Subclase: Asteridae

Orden: Asterales

Familia: Asteraceae

Subfamilia: Asteroideae

Género: Chamaemelum

Especie: Chamaemelum nobile (L.)

"Las infusiones de manzanilla son muy recomendables como complemento en las dietas de adelgazamiento; dejemos claro que no es una hierba que adelgace porque queme grasas ni tenga ningún efecto parecido, simplemente es una hierba con una gran capacidad digestiva, por lo que al ayudar al organismo a digerir los alimentos de una forma correcta y

facilitar la correcta absorción de lo que ingerimos, predispone al cuerpo a la pérdida de peso. Además de ser ideal como sustitutivo de otras bebidas calóricas, ya que tiene un aporte calórico prácticamente nulo" (EcoAgricultor, 2014b, p.3).



Figura 8. Manzanilla

Fuente: El Rincón del Té (2016)

Otra de las propiedades que tiene la manzanilla para ser un buen apoyo en las dietas de adelgazamiento, es su poder tranquilizante. Sabemos que los estados de ansiedad se acentúan cuando se sigue una dieta, por lo que al tener un efecto calmante (ya mencionado anteriormente) ayudará a tranquilizar y apaciguar los ataques de ansiedad que se producen; se recomienda una taza de manzanilla cuando sobreviene un ataque de ansiedad y así se evitará el tan perjudicial "picoteo", que tanto engorda (EcoAgricultor, 2014b, p.3).

De acuerdo con el mismo autor las siguientes son otras de las propiedades medicinales de la manzanilla:

Es antiinflamatoria. Es antiséptica. Es antialérgica. Es antiálgica. Es emenagoga. Es estimulante del Sistema Inmunológico. Es antiespasmódica. Es un excelente estimulante digestivo. Favorece el funcionamiento intestinal y la expulsión de gases. Rebaja la tensión muscular ocasionada por un ejercicio intenso o por una mala postura. Es altamente carminativa.

Por todas estas propiedades está indicada en los siguientes casos:

Inapetencia. Náuseas. Vómitos. Mala digestión. Diarrea. Gastritis. Acidez de estómago. Cólicos flatulentos. Síndrome de Colon Irritable. Trastornos nerviosos. Dolores musculares. Irritaciones cutáneas. Picaduras. Hinchazones. Molestias oculares. Conjuntivitis. Reducción del colesterol. (Por su contenido en Colina). Es antiulcerosa. (Por su contenido en Azuleno). En casos de diverticulitis. En dermatitis. Etc.

6.3 Huerta escolar

Esta etapa fue fundamentada en la creación en grupo de la huerta, para ello se efectuó la recolección de materiales reciclables, los cuales fueron pintados y decorados (Figura 9). El proceso incluyó la tarea de llevar botellas, las cuales se limpiaron, pintaron y decoraron, actividad que se realizó por parejas, pues a los niños en sesiones anteriores se les había ocurrido apadrinar los tres tipos de plantas que se planteó sembrar. Las parejas se conformaron por niños, para fomentar el trabajo colectivo y el trabajo de género, así, en estas parejas se hicieron cargo del cuidado de las plantas en cultivo.

Una vez consolidadas las parejas, estas debían conseguir los tres tipos de plantas acordados. Para el manejo de la huerta, inicialmente se tenía previsto distribuir el trabajo por horarios, sin embargo los niños tuvieron la idea de colocar la huerta en el salón, para

que todos estuvieran pendientes de ellas. Ante esto se procedió a organizar el respectivo espacio para colocar las plantas en el aula de clase.



Figura 9. Decoración de las macetas a ser empleadas en la huerta escolar

La siguiente sesión fue la estructuración de la huerta, en la que todos colaboraron poniendo el naylon y abriendo los agujeros para poder ensamblar la huerta colgante, después de esta labor se empezaron a sembrar las plantas, siendo esto una experiencia especial debido a que los niños hicieron realidad la huerta de la que se había hablado tanto, algunos les pusieron nombre como: sábila la sabionda o la manzanilla con sabor a vainilla, esto con el fin de identificarlas y empezar a cuidarlas.

El empoderamiento que tuvieron los niños sobre su huerta de plantas medicinales fue sorprendente, pues, por cuenta propia dispusieron horarios de cuidado, las parejas ya no

cuidaban solo las plantas que habían apadrinado sino que por horarios habían designado que dos parejas a la semana regaban las plantas. Esto surgió como consecuencia de haber creído conveniente dejar las plantas dentro del aula, pues, podían propiciar desorden y regueros y no dejar concentrar a los niños en sus actividades cotidianas.

Una vez estructurada la huerta se consideré oportuno hablar en detalle de las plantas cultivadas, en donde el relato que prevaleció fue el de la sábila, razón por la cual se acentuó el énfasis que sobre ella se efectuó.

6.4 Reflexión

Esta etapa se llevó a cabo en la penúltima sesión, en la cual se condujo a los niños a reflexionar sobre el proceso que se llevó a cabo a lo aprendido durante ese tiempo. Se realizó en círculo como solía hacerse en la mayoría de las sesiones, en donde empezaron a decir que habían entendido lo importante que era el trabajar en grupo, lo importante de escuchar y respetar al otro y que todo lo que decían era importante, pues todas sus palabras estaban llenas de conocimientos.

Algunas de sus reflexiones fueron:

- Grupo 1: “en estos dos años hemos aprendido a trabajar en grupo, a no discriminar a la gente, a respetar a nuestros compañeros, y a las demás personas, y con las practicantes hemos sembrado plantas como proyecto, salimos a jugar y divertirnos, aprendimos a compartir con todos nuestro compañeros…”

- Grupo 2: “Nosotros aprendimos a sembrar plantas medicinales y también a reciclar basura, también a hacer carteleras, aprendimos a respetar a los demás cuando hablaban…”

- GRUPO 3 "… aprendimos las 3 r recoger, reciclar, reutilizar, y aprendimos los derechos de las personas."

Así mismo realizaron algunas críticas relacionadas principalmente con la falta de tiempo, para ellos también fue importante el proyecto de la huerta y por eso reiteraban que hubiesen querido tener más tiempo para ver un desarrollo mayor del mismo, otra crítica fue la lentitud en algunas sesiones. Consideraron que algunas sesiones sobraron y por último comentaron que se había perdido mucho tiempo comprendiendo que el tiempo que tenían con las pasantes (autoras de este trabajo) era tiempo con ellas haciendo reflexionar que no se trataba de auxiliares para ayudar a dictar una clase, sino que se iba a desarrollar un proyecto pedagógico.

7. Análisis de Resultados

Durante el proceso de interacción con los niños fue necesario darse cuenta del contexto en el que se encontraba dicha interacción, debido a que al ser agentes externos en un ambiente rural, en el cual los niños estaban inmersos diariamente, permitió comprender que este espacio está íntimamente ligado con la naturaleza, lo cual se ratificó con los escritos que se fueron dando a través de las actividades en dodne se mostraban las ideas que hacían referencia a este aspecto, en donde se hablaba sobre agua, arboles, animales, etc., asociado a lo que ellos llaman "nuestro territorio".

Para eso se cita un escrito, el de Cristian Manuel, en el cual el refleja que "la naturaleza es que hay animales agua sol luz, árboles y plantas que nos ayudan cuando estamos enfermos…" Este relato muestra las ideas que ellos tienen de su entorno, generando relaciones entre los seres vivos y lo importante que es el contexto natural para los seres humanos. Así se percibe que hay un entendimiento acerca de que la naturaleza se compone de ciclos de vida en donde todos los seres humanos tienen que trabajar en armonía y, esto a su vez, suscita los componentes de trabajo colectivo para mantener el territorio, su territorio, en buen estado.

Cabe resaltar que las concepciones que ellos expresan, es porque pertenecen a un contexto rural, en donde el contacto con la naturaleza va más allá de plantas decorativas, estos niños contemplan diferentes situaciones en donde es necesario poner en evidencia las miradas que construyeron en contraposición de la concepción que las autoras manejaban sobre el mismo aspecto.

A partir de esto, la afectividad que tienen con su territorio es evidente, pues en cada una de las actividades realizadas con el fin de reconocer lo que ellos llamaban como su territorio fueron, precisamente, las actividades hechas con ellos y para ellos, las que predominaron en sus relatos:

- Edwin Melgarejo: "Aquí donde vivimos cultivamos para todos incluyendo a Bogotá por eso debemos ser importantes."

- Karen Sofía: "A mí me gusta vivir aquí porque no se escuchan tanto ruido de carro ni de gente o sea es muy tranquilo."

- Faber Suárez: "A mí me gusta trabajar la tierra porque eso me enseñaron mis papas y me gusta vivir aquí porque tengo la ventaja de nacer por acá."

En estos escritos y narraciones se evidenciaban el amor por el campo, por trabajarlo y vivir tranquilos allá, teniendo totalmente claro que esa zona de Usme es fundamental para el sostenimiento de Bogotá, en el sentido de surtirla de alimentos que abastecen a la ciudad.

Por otra parte, tomar el juego como estrategia didáctica, estuvo íntimamente relacionado con cada una de las sesiones desarrolladas, pues antes de empezar con las actividades se realizaban juegos de agrupación, diálogo, coordinación grupal, confianza en el otro, entre otros, que posibilitaban la generación de relaciones más estrechas para llegar a configurar un verdadero colectivo en pro de la realización del proyecto pedagógico.

Una evidencia del resultado de dichos juegos se refleja en los escritos en donde ellos expresan lo aprendido, pues la mayoría resalta el juego como algo esencial de las sesiones en donde lo vieron como herramienta de solución de conflictos. Así, en el juego de

“ponerme en los zapatos del otro”, este se trató de una iniciativa que requirió el trabajo en grupo para solucionar los problemas que se veían sobre el género. Esto se dio porque los niños no querían trabajar con una niña que se llama Angy Torres; los niños decían que ella era torpe, quejona, entre otros despectivos que generaban en ella problemas de confianza. De manera que las niñas la defendieron y, entre ellos, decidieron hacer cambios de roles, ¿cómo llegaron a esa decisión?, por un debate que tuvieron en el que llegaron a esa conclusión; esto mostró que el impacto del mismo se estaba exteriorizando y materializando con las decisiones que ellos tomaron en el momento. En este juego ellos hacían y jugaban como el otro género, es decir, los niños jugaron a lo que cotidianamente las niñas jugaban, que era como ellos lo llamaron la casita, implementando caracterizaciones, creaciones y expresiones que las niñas utilizaban, pues ellos mejor que nadie sabían cómo ellas jugaban y las niñas jugaron fútbol, pues era lo que ellos más jugaban en el descanso o eso es lo que ellas evidenciaban; al finalizar los juegos se percibió que tanto las niñas como los niños disfrutaron de los juegos, vieron que el cambio de roles que ellos mismos habían propuesto fue una dinámica que les permitió entenderse más entre ellos, reconociéndose como otro igual a “mi”.

Al respecto se suscitaron algunas de las siguientes reflexiones:

- Yenni Alexandra: “es una clase nueva lo que nos traen, nunca habíamos sentido bien en una clase, pues siempre nos dejan en el salón escribiendo o leyendo mientras con ustedes podemos hacer muchas cosas divertidas y aprender.”

- Anyela Devrey: “Me gusta que por medio del juego nos enseñaron a las 3 R, recoger, reciclar y reutilizar, para poder empezar a cuidar nuestro medio ambiente.”

- Juliana Nuncia: “el juego nos permitió compartir más con nuestros compañeros, aprendiendo a respetarlos no importara la música que les gustara o la forma de hablar o vestir.”

El juego, como una herramienta pedagógica, posibilitó el escuchar y reconocer a los niños sus ideas, que no solo las han fundamentado en las enseñanzas escolares sino que también las han ido formando por las diferentes vivencias que exploran en su diario vivir.

Finalmente, se percibió la importancia de empezar a evidenciar de manera clara las ideas de los niños, por ello se empezó a trabajar desde la realidad del país, pues en ese momento se estaba viviendo el paro campesino y se observó a los niños muy inquietos sobre este tema, por lo tanto, se decidió darle rienda suelta a sus opiniones e ideas al respecto. Se indagó sobre las ideas y opiniones que surgían sobre el tema; desde lo que ellos sentían y vivían en carne propia, lo que para ellos significaba el paro campesino, pues la mayoría de sus familias son cultivadores, o como ellos dirían, “orgullosamente trabajadores de la tierra”.

En el comedor, mientras desayunaban comentaron acerca de la situación por la que estaban viviendo sus familias, así:

- Laura Stefany: “el paro campesino se da porque el gobierno no entiende el trabajo de los campesinos y nos quieren robar.”

- Cristian Sebastián: “los colombianos no saben cuidar la tierra y la dejan perder.”

- Sandra Lorena: “los políticos no comprenden lo que nosotros trabajamos, la siembra es lo que nos da de comer y no nos dan nuestro lugar, por eso hay que exigirlo.”

Después de haber contextualizado, desde el punto de vista de los niños, la situación en la que estaban inmersos, se analizó lo que pasaba con el sector campesino, con las ideas que ellos tenían sobre gobierno, políticas, desigualdades, territorio, entre otras categorías que, entre charla y debate, se fueron profundizando, llegando a concluir que la mayoría tenia presente que el sector campesino era uno de los más ultrajados y olvidados en el país, que a pesar de que ellos proveen de comida, los demás sectores sociales no les colocan cuidado ni mucho menos les dan el estatus que se merecen.

Al trabajar sobre sus ideas y saberes, se abrió el espacio para profundizar sobre sus ideas acerca de las plantas medicinales.

Así, el resultado de las indagaciones sobre la siembra y las plantas medicinales, su uso y los beneficios, fueron las siguientes apreciaciones:

- Yenni Alexandra: “la hierbabuena sirve para el dolor de estómago y el torojil para el dolor de cabeza.”

- Anyela Devrey: “la manzanilla sirve para el dolor de huesos y la caléndula sirve para el dolor de garganta.”

- Juliana Nuncia: “la sábila sirve para el pelo y la risaca sirve para el dolor de diarrea.”

- Angy Torres: “el eucalipto sirve para hacer gárgaras. “

- Eduar Garzón: “las pepas de ajo sirven para purgarse.”

- Oscar Garzón: “la miel sirve para la tos y el tomate sirve para los piojos.”

- Karol Tatiana: “la sábila sirve para las quemaduras de la cara”

- Jhoan Sebastián: “la sábila me la echan en el pelo.”

- Paola Rodríguez: “la sábila la ponen detrás de la puerta para espantar las malas energías”

- Carolina Vargas: “yo carolina no se pa´ que sirve la sábila pero yo si ha sembrado esa planta.”

Se rescatan estos relatos porque se evidencia en ellos las construcciones que tienen los niños sobre las plantas medicinales y el uso que les dan sus familias para el cuidado del cuerpo; se reconoce en esas ideas expresadas que los niños tienen ideas concretas previas que se han forjado a partir de vivencias, experiencias y diálogos con las personas que los rodean.

8. Conclusiones

Se creó un proyecto pedagógico basado en la identificación y el reconocimiento de las ideas de los niños utilizando como vehículo primordial el trabajo colectivo para la creación de una huerta de plantas medicinales donde se destacara la utilización y beneficios de las plantas medicinales. Por ello se vio necesario trabajar en factores importantes como el diálogo, el respeto, el reconocimiento de opinión y en la confianza.

Para poder reconocer lo anteriormente mencionado y hacer visibles las ideas de los niños se utilizó el juego como una herramienta desde la que se pudiera generar la máxima expresión de sus ideas y la confianza para poderlos compartir con todos sin forzar a que ellos se pudieran expresar.

De esta manera se comprendió la importancia de darle voz a los niños dentro del campo académico, ya que el visibilizar las ideas de los niños hace que ellos se apropien del proyecto pedagógico dejando en claro que el conocimiento se construye de manera colectiva reconociéndolos como seres pensantes que mediante la experiencia se forman como sujetos en sociedad.

Se construyeron dinámicas escolares que permitieron reconocer las actividades cotidianas de los niños, poniendo en un una balanza los saberes científicos y sus ideas aprendidas por medio de la experiencia, dando como resultado un equilibrio frente a lo que se puede llamar una educación con conciencia de frente a su realidad personal.

Se reconoció la importancia del trabajo colectivo, pues, para vivir en sociedad es necesario emprender un camino en torno al trabajo colectivo, a reconocer lo que dice el otro

y lo que puede aportar para consolidar un proyecto, una idea o un ideal, pues se comprendió que los niños tienen una gran conexión, pues aún creen y piensan en dinámicas que los logre divertir viendo que, al trabajar a la par con el otro, se van formando ideas nuevas, nuevas relaciones y que, en verdad, es necesario apoyarse mutuamente para lograr desarrollar lo que se proponen.

Bibliografía

Álzate P.M. (2003). Infancia: Concepciones y perspectivas. Editorial Papiro: Pereira.

Berger, P. y Luckman, T. (1995), La construcción social de la realidad. Amorrortu: Buenos Aires.

Bustelo, E. (2007). El recreo de la infancia. Argumentos para un nuevo comienzo. Buenos Aires: siglo XXI editores.

Decroly, O. Monchamp, E. (1920). El juego educativo. Iniciación a la actividad intelectual y motriz. Morata.

EcoAgricultor. (2014). *Propiedades medicinales y usos del Aloe Vera o Sábila*. Obtenido de Ecoagricultor: http://www.ecoagricultor.com/propiedades-y-usos-del-aloe-vera/

EcoAgricultor. (2014b). *Conoce las propiedades de la manzanilla*. Obtenido de Ecoagricultor: http://www.ecoagricultor.com/conoce-las-propiedades-de-la-manzanilla/

El Rincón del Té. (2016). *Manzanilla – Propiedades, beneficios y cómo hacer un té*. Obtenido de El Rincón del Té: http://te.aceitedearganweb.com/manzanilla/

Fajardo, D. (1975). *Estudio socioeconómico del valle alto del río Tunjuelo*. Bogotá, D.C.: Centro de Investigaciones para el Desarrollo, Universidad Nacional de Colombia.

Freire, P. (1975). Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI.

Foucault, M. (1984) en Dictionaire des Philosophes. Paris. Puf. p. 297- 298.

Garcés, L. (2011). *Hierbabuena: propiedades y usos en la Salud y Belleza.* Obtenido de Plantas Medicinales: http://www.plantas-medicinales.es/hierbabuena-propiedades-y-usos-en-la-salud-y-belleza/

Gutiérrez, M. (2002). *Aprendizaje de valores sociales a través del juego*. En: Moreno, Juan A. (Coord.) *Aprendizaje a través del juego*. España, Aljibe, p. 52.

Hettner, Alfred. (1966). *La cordillera de Bogotá. Resultado de viajes y estudios*. Ed. Banco de la República, Bogotá, D.C.: 240.

Hunt, D., & Johnson, C. (1996). *Sistemas de Gestión Medioambiental.* Madrid: McGraw-Hill.

Larrosa, J. (1995). *Escuela, poder y subjetivación.* Colección Genealogía del poder. Madrid: La piqueta

Mançano B. (2009). Ensayo: Territorio, teoría y política. UNESP.

Manzanares, I. (2007). *Aprende con los Huertos Escolares.* Valencia.

Martínez, M., Betancourt, J., & Alonso, N. (1996). Ausencia de actividad antimicrobiana de un extracto acuoso liofilizado de Aloe vera (Sábila). *Rev Cubana Plantas Medic*(1), 18-20.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco: Francia. Traducido por: Mercedes Vallejo-Gomez. Medellín: Colombia.

Paredes, J. (1998) *Aproximación Teórica a la realidad del juego*. En: Moreno, J.A. (Coord.) *Aprendizaje a través del juego*. España, Aljibe; p. 11-32.

Piaget, J. (1980). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultural Económica. (Edición original de 1959).

Pozo, J. I. (1996). *Las ideas del alumnado sobre la ciencia: de dónde vienen, a dónde van... y mientras tanto qué hacemos con ellas*. Alambique, 7, 18-26

Pramling Samuelsson, I., & Yoshie, K. (2010). *La educación en la primera infancia para transformar el modelo cultural hacia la sostenibilidad*. En I. Pramling Samuelsson, & K. Yoshie, *La situación del Mundo 2010. Transformando culturas. Del consumismo a la sustentabilidad.* (págs. 1-9). México: Worldwatch Institute, Icara editorial.

Secretaría Distrital de Salud. (1998). *Diagnósticos locales con participación social, localidad de Usme*. Bogotá, D.C.

Skinner, B. J. (1994). *Sobre el Conductismo*. Editorial Planeta Argentina, S.A.I.C. Independencia 1668 - Buenos Aires

Urrea, T., Castillo, J., Montaña, J. y Ramos, A. (2011). *Usme; Historia de un territorio.* Alcaldía mayor de Bogotá

Vega, A., Ampuero, N., Díaz, L., & Lemus, R. (2005). El aloe vera (Aloe barbadensis Miller) como componente de alimentos funcionales. *Revista chilena de nutrición, 32*(3).

Vicente, M., & Ruiz, M. (2002). Factores determinantes de la integración de la variable medio ambiente en los planteamientos de la economía de la empresa y el marketing. *Cuadernos de Gestión, 1*(2), 71-84.

Vygotsky, L. (1988). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. México, Ed. Grijalbo

Art. 117, cap. 5. Acuerdo 02 “La Universidad Distrital Francisco José de Caldas no se hará responsable de las ideas expuestas por los graduandos en el trabajo de grado”